I. El vuelo de Nueva York, previsto para las once de la mañana, salió a las ocho de la noche. Cuando por fin logré embarcar, los pasajeros de la primera clase estaban ya en sus sitios, y una azafata me condujo al mío. Me quedé sin aliento porque en la poltrona vecina, junto a la ventanilla, la bella estaba tomando posesión de su espacio con la práctica de viajeros expertos. “Si alguna vez escribiera esto, nadie me lo creería”, — pensé. Y apenas intenté en mi media lengua un saludo indeciso que ella no percibió.

II. Se instaló como para vivir muchos años, poniendo cada cosa en su sitio y en su orden, hasta que el lugar quedó tan bien dispuesto como la casa ideal donde todo estaba al alcance de la mano. Mientras lo hacía, la azafata nos trajo las bebidas. Pues sólo quiso un vaso de agua, y la pidió a la azafata, primero en un francés inaccesible y luego en un inglés apenas más fácil, que no la despertara por ningún motivo durante el vuelo.

III. Cuando le llevaron el agua, abrió sobre las rodillas un cofre, de tocador, como los baúles de las abuelas sacó dos pastillas doradas y las tomó con agua. Hacía todo esto de un modo metódico y parsimonioso, como si no hubiera nada que no estuviera previsto para ella desde su nacimiento. Por último, bajó la cortina de la ventanilla extendió la poltrona al máximo, se cubrió con la manta hasta la cintura sin quitarse los zapatos. Se puso el antifaz de dormir, se acostó de medio lado en la poltrona y durmió sin una sola pausa, sin un suspiro, sin un cambio mínimo de posición, durante las ocho horas eternas y los dote minutos de sobra que duró el vuelo a Nueva York. Fue un viaje intenso. Siempre he creído que no hay nada más hermoso en la naturaleza que una mujer hermosa, de modo que me fue imposible escapar ni un instante del hechizo de aquella criatura de fábula que dormía a mi lado.

Выберите завершение предложения в соответствии с содержанием текста.

Siempre he creído que no hay nada más hermoso en la naturaleza que una mujer hermosa,...

- 1) así que me resultó imposible resistir ni un momento al encanto de aquella criatura de fábula que dormía a mi lado.
- 2) de manera que no tuve la posibilidad de gozar ni un instante del magnetismo de aquella criatura de cuento que descansaba a mi lado.
- 3) de modo que me fue posible protegerme por un instante de la magia de aquella bella durmiente.
- 4) pues me quedó sólo una posibilidad de escapar para un instante de la belleza de aquella mujer que era mi vecina.